



*Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza*

*Instituto Champagnat de Pasto*

**CIRCULAR No. 007**

**(Abril 17 de 2020)**

DE: RECTORÍA  
PARA: PADRES, MADRES DE FAMILIA GRADOS PREJARDIN A UNDÉCIMO  
ASUNTO: INFORMACION MEDIDAS EMERGENCIA SANITARIA

## **Para Ustedes, estimados padres de familia: Un saludo desde nuestro corazón.**



**Me dirijo a ustedes con el mejor cariño, para compartirles cuatro aspectos.**

### **1. Una reflexión para la ocasión.**

La Internet nos ha dado la ocasión para acercarnos a otros aspectos y realidades que les tocó vivir a las personas que nos han precedido en tantas formas a los habitantes de este mundo del siglo XXI. Una evidencia concreta la tenemos en la carta que le envía Laureano Gómez a un amigo suyo que vive en el archipiélago de San Andrés y Providencia, el 24 de octubre de 1918. Le dice que, en vista de no recibir respuesta de sus cartas que le ha enviado, va a usar el antiguo camino. ¿Cuál sería ese camino para que le llegaran sus mensajes a tiempo? A propósito de estas notas, los mensajes que han llegado al correo de nuestra institución son cantidades. Creo que, sin exagerar, el número de peticiones que llegan al correo institucional, son iguales en cantidad, al número que llega al despacho presidencial. Muchos de ellos son inéditos, salen del propio pulso del papá o de la mamá en estos tiempos de crisis. Otros, no son tan originales. Una copia sirve para tantos. Pero, se acuerdan del rector y, por supuesto, del Instituto Champagnat. Ojalá podamos serles útiles en estos tiempos de tristeza y dolor



familiar y de sociedad. De antemano, muchas gracias. Estamos buscando la mejor forma para hacerles llegar nuestras respuestas. Esperamos que no sea tan demorada como la de Laureano Gómez en su tiempo.

Ah, disculpen la pequeña distracción. No quiero dejar desapercibido el comentario de nuestro ilustre colombiano. La historia se manifiesta de manera recurrente y también, de forma distinta en muchas circunstancias.

Aquí están algunas de sus palabras:

**“Aquí hay de nuevo una epidemia de gripa que tiene alarmada la ciudad. Por lo pronto tiene paralizada la vida; las oficinas están casi todas cerradas; los colegios lo mismo; se han suspendido los exámenes hasta en las facultades; se han ordenado cerrar teatros y cines y por las calles no se encuentra un alma de noche. Al principio fue cosa de risa: todo el mundo estornudando. Pero luego empezó una forma que llaman cerebral y empezó a morir gente de repente en la calle, especialmente entre los obreros. El pánico ha ido creciendo. Los entierros pasan continuamente. El larguísimo verano arruinó las sementeras, atrasó los ganados y los orejones de la Sabana están también inconsolables. La grippa vino a determinar la carestía del mercado, lo que ha motivado conatos de bochinche. Un limón vale diez pesos. Una naranja cinco. Una botella de leche, doce. Una libra de carne veinticinco. Una pastilla de eucaliptol, tres pesos...”**

## **2. Una historia de nuestra vida marista para estos tiempos.**

En un lugar frondoso de nuestros campos, encontré hace poco el espléndido ramo de flores de una orquídea para nuestros días. Es el que está en la parte superior de esta página, junto a un cuadro hermoso de la Virgen María que encontré en un lugar muy sencillo en la población de Guaduas, Cundinamarca, en otra ocasión. Una hermosa mujer, pintada por un gran artista para simbolizar una historia de los maristas, como los educadores pensados por Marcelino Champagnat junto al altar de Nuestra Buena Madre, María, para ayudar a educar a sus hijos e hijas, a través del carisma marista.

Pues, sí señores, en el mes de febrero de 1823, Marcelino Champagnat acompañado del hermano Estanislao, un jovencito sin mucha experiencia de la vida, se fue a visitar a otro Hermano que estaba gravemente enfermo en Bourg-Argental, Francia, en un fuerte temporal con nieve espesa por todos los lados, para perder de vista cualquier sendero. El Padre Champagnat no quería dejar morir a su hijo sin el consuelo de verlo y darle su bendición. Qué proeza. Después de bendecirlo y consolarlo, se dispusieron a regresar a La Valla, nuestra casa de los primeros orígenes. Al atravesar los montes del Pila, a dos horas de marcha de la casa donde estaba el hermano enfermo, se extraviaron los dos hombres. Fueron incapaces de encontrar el rastro de algún de camino; “anduvieron a la deriva o, más bien, a la buena de Dios”.

Después de varias horas de andar perdidos, nos cuenta la historia, el Hermano Estanislao “se sintió tan desfallecido, que el Padre Champagnat tuvo que tomarlo del brazo para guiarlo y mantenerlo en pie. Pero pronto, golpeado por el frío y asfixiado por la nieve, también él se sintió desfallecer, y tuvo que detenerse. Se dirigió al Hermano y le dijo:



Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza

## Instituto Champagnat de Pasto

**“Querido amigo, si la Santísima Virgen no viene en ayuda nuestra, estamos perdidos. Acudamos a ella y supliquémosle que nos saque del peligro en que nos hallamos de perder la vida cubiertos por la nieve, en medio de estos bosques”.**

Al decir estas palabras, sintió cómo el Hermano se le iba de las manos y se desplomaba de cansancio. Lleno de confianza, se pone de rodillas al lado del Hermano, que parecía haberse desvanecido, y reza fervorosamente **EL ACORDAOS”**.

Y como si fuera poco, la noche ya los había tomado por entero con su negrura. El padre Champagnat en medio de la angustia para no quedar atrapados por la nieve y congelados por el frío, incorpora al Hermano y logra hacerlo caminar. Dieron diez pazos y al fondo de semejante oscuridad vieron una lucecita que brillaba. Era la lamparita que alumbraba la familia campesina del lugar. Se encaminan hacia ese rayo de luz perdido en la oscuridad y encuentran la casa que los salvó. Allí pasaron la noche, seguramente henchidos de agradecimientos con María por haberlos favorecido.

Ahí les dejo la oración del Acordaos, para que la proclamen con sus familias en estos momentos que necesitamos estar unidos para encontrar una luz en nuestro camino.

“Acordaos, oh, piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido abandonado de ti. Animado con esta confianza, a ti también acudo, oh, Madre, Virgen de las vírgenes,

y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana. No deseches mis humildes súplicas, oh, Madre del Verbo divino, escúchalas y acógelas benignamente. Amén”.

### **3. Empezar nuevamente el trabajo formativo con nuestros estudiantes.**

No estamos eternamente condenados a que, en cada despertar de la mañana, encontremos al dinosaurio del Covid19 que está esperándonos para ver cómo nos ataca. Tampoco podemos olvidar nuestra responsabilidad para tomar las medidas necesarias frente a la actitud letal de semejante ferocidad. Sin embargo, debemos tomar el brío de nuestro propio impulso y comenzar a velar por nuestra propia vida.

Hay un poema de la irlandesa-francesa Kathleen O’Meara, escrito en 1869, que se ha hecho viral en algunas redes sociales, justo para describir la tormentosa situación que estamos viviendo en estos momentos.

**“Y la gente se quedó en casa. Y leían libros, escuchaban, descansaban, ejercitaban, creaban arte, jugaban juegos, aprendían nuevas formas de ser y aún estaban. Y escucharon más profundamente.**

**Algunos meditaban, algunos rezaban, algunos bailaban. Algunos se encontraron con sus sombras. Y la gente comenzó a pensar de manera diferente. Y la gente sanó.**

**Y, en ausencia de personas que viven de manera ignorante, peligrosa, sin sentido y sin corazón, la tierra comenzó a sanar.**



*Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza*

## *Instituto Champagnat de Pasto*

**Y cuando pasó el peligro, y la gente se unió de nuevo, lamentaron sus pérdidas, tomaron nuevas decisiones, soñaron con nuevas imágenes y crearon nuevas formas de vivir y sanar la tierra por completo, ya que habían sido sanados”.**

Como bien se puede ver, tendremos que quedarnos otros días en casa. Pero, los niños y los jóvenes quisieran estar el próximo lunes, 20 de abril, corriendo en el patio y en las canchas de pasto verde, que los esperan con ansiedad. Ellos y ellas necesitan estar con sus amigos y amigas. Para muchos, tal vez sea su elegida pretensión. Para otros, anhelan el aula de clase. Desean ver y escuchar a sus maestros, codearse con sus compañeros de al lado. Sentir la afinidad con sus maestros, hasta en sus más nobles sentimientos, que comulgan con sus ideas para confirmar un aprendizaje, ojalá, más duradero para la vida.

Y, como decía Michel Barlow, “creo que nuestro deber de pedagogos consiste más bien en ayudar a que cada uno logre su pleno desarrollo. No hay que atropellar nada, destruir nada, sino sacar a la superficie todas las virtualidades. El maestro no ha de tratar de inculcar su saber cueste lo que cueste, sino enseñar al alumno concreto, para que desarrolle todas sus habilidades, sean las que sean, sabiendo que cada alma tiene un ritmo propio y que es inútil tirar de las hojas de los árboles para hacer que crezcan más a prisa. Nada de intentar que todos los alumnos de una clase avancen a la par y, menos marcando el paso. Hay que contentarse con crear un clima favorable para que surja una estirpe de creadores”.

Creo que de eso se trata. El próximo 20 de abril del presente, emprenderemos nuestra tarea formativa con las circunstancias en las que estamos. Y como les mencionaba en alguna ocasión a Ustedes, maestros y padres de familia, no somos dos cuerpos distintos. Estamos llamados a ser un solo cuerpo, así como nuestro Dios nos soñó, hombre y mujer unidos entrañablemente. Y ahora, con mayor razón. Nos toca valernos y apropiarnos con audacia de todos los medios y las formas pedagógicas para hacer posible y en gran medida, la formación de sus hijos e hijas desde el santuario de sus propios hogares.

Una delicada labor de filigrana diplomática nos toca entretener entre padres familia y maestros para hacer surgir con benevolencia unas nuevas maneras de aprender de sus hijos e hijas. Por tanto, la consabida presencialidad entre estudiantes y maestros en el aula de clase, no la vamos a tener por un largo tiempo. Y de nuestra genialidad, hecha de paciencia, de curiosidad, de entusiasmo, de cometer errores y de volver a empezar de nuevo, tendrá que ser esta nueva tarea. Por eso, los maestros en sus vacaciones, que han sido como la de todos, no se han quedado quietos. Al contrario, han sido los momentos para acuciar toda su energía y su máxima creatividad para poner en escena las nuevas formas de llegar a sus hogares, a través de los distintos medios, bien sea virtuales o los que sean más eficaces en estas circunstancias de pandemia.

En consecuencia, “crear un clima favorable para que surja una estirpe de creadores”, como lo evidenciaba Michel Barlow, es una tarea que nos toca construir verdaderamente con trabajo de equipo: Padres de familia, hijos e hijas, maestros y maestras y todas las personas que están a nuestro alrededor, con la fuerza de los mejores sentimientos que puedan salir de nuestros corazones y con las sabias decisiones que puedan brotar de nuestra razón. Sin más, cordialmente invitados a esta desafiante tarea.



#### **4. Sin su efectiva colaboración, imposible construir esta tarea formativa con sus hijos e hijas desde sus hogares.**

En el día de ayer, a través de los medios virtuales, varios rectores del país tuvimos un diálogo abierto con la Viceministra de Educación, en el que nos brindó muchas orientaciones, despejó varias dudas y nos invitó a crear unos nuevos lazos de amistad y generosos compromisos entre padres de familia, estudiantes y maestros, justo en estos momentos de verdaderos interrogantes para la humanidad entera.

Y para mantener la veracidad de la información que me acaba de llegar, prefiero enviársela en su propia originalidad.

Teniendo en cuenta las nuevas medidas adoptadas por el Gobierno Nacional, en las que se determina la ampliación del aislamiento preventivo obligatorio hasta el 26 de abril y la continuidad del trabajo académico de los estudiantes en su casa hasta el 30 de mayo, la Administración Nacional de la Comunidad de Hermanos Maristas ha decidido ampliar los beneficios y las facilidades a los padres de familia para que puedan cumplir más fácilmente con sus obligaciones contractuales con el Colegio. En consecuencia, **lo señalado en la presente circular reemplaza y anula lo señalado en la Circular No. 006 de abril 05 de 2020.**

Por lo anterior, la Comunidad de Hermanos Maristas–Instituto Champagnat Pasto, ha decidido conceder un descuento del **50%** de la pensión de los meses de mayo y junio. Esta medida, aplicará para aquellos padres de familia que estén al día en sus pagos al inicio de los meses señalados.

Quienes no estén al día en el pago de sus pensiones, de todas formas, recibirán un descuento significativo en sus obligaciones con el colegio. En este caso, el descuento que recibirán en sus pagos es el **25%** del valor de la pensión en cada uno de los dos meses señalados: mayo y junio.

El descuento del 50% en la pensión de los meses de mayo y junio, beneficiará también a los padres de familia que han realizado pagos anticipados y si éstos se hicieron por todo el año, el valor a favor se abonará a la matrícula del año siguiente o se devolverá en caso de que el estudiante sea retirado de la institución.

Adicional a lo anterior, se adoptan las siguientes medidas:

1. Por los meses de marzo, abril, mayo y junio no se cobrarán intereses de mora.
2. En los mismos meses, se extiende la fecha límite del pago oportuno de pensiones hasta último día de cada mes.



Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza

## Instituto Champagnat de Pasto

3. Mientras el Gobierno Nacional sostenga la medida de aislamiento obligatorio y se tenga que seguir realizando un trabajo académico virtual con los estudiantes, se suspenden las actividades de las escuelas deportivas y actividades extraescolares en la tarde y, en consecuencia, tampoco se cobrará por este servicio que no es posible brindar.

Finalmente debo decirles que, los Hermanos de la Comunidad, todos los maestros, el personal administrativo y de servicios generales de la institución, bajo el eslogan: **"Lo hago lo mejor que puedo"**, oran por sus familias y confían en que el amor misericordioso de Dios siempre estará presente en sus hogares.

Reiterarles mi aprecio y gratitud en todo momento.

Su rector,

**ANTIDIO BOLÍVAR ENRÍQUEZ OVIEDO.**